

Notas de Bibliografía Vasca

IV

¿DE QUE OBRA FRANCESA TRADUJO DUHALDE SUS MEDITACIONES?

La literatura vasca, ha escrito Vinson, se compone casi exclusivamente de libros de piedad, traducidos en su mayoría del francés, del español ó del latín (1). El hecho es indudable (2): y hoy que tan de moda está el estudio de las fuentes en que bebieron los autores de todos los países y que tanto empeño se pone en analizar la influencia que unas literaturas han ejercido sobre otras, no ha de parecer extraño que yo examine en el aspecto de su mayor ó menor originalidad, uno de los libros más importantes del Labort.

Por vía de preámbulo y para aquellos de mis lectores que no estén versados en estas materias, comenzaré por decir, que las meditaciones de Duhalde (3), conocidas en el país con el nombre de *grandes meditacio-*

(1) Véase el *Avertissement de Les Petites Œuvres Basques de Sylvain Pouvreau*, 1892.

(2) No obstante, parece que no hay motivo para suponer que el *Guero* de Axular sea traducción de un libro español ó francés.

En otra ocasión trataré con detenimiento de la siguiente nota del Sr. Farinelli: «Mr. Schuchardt, qui va publier des études sur le livre de Axular (Après ou... laisser pour après les affaires de l'âme), m'écrit qu'il suppose une source espagnole primitive, un livre qui aurait pu avoir le titre *Después después*, etc. J'ai cherché en vain cette source dans le labyrinthe de la littérature mystique de l'Espagne. (Véase en la REVUE HISPANIQUE, n° 17, (1899): *Une lettre inédite de Guillaume de Humboldt concernant son second voyage en Espagne*, apéndice al notable y curiosísimo trabajo: *Guillaume de Humboldt et l'Espagne*).

Conviene no olvidar, á este propósito, que el primitivo título del libro de Axular, era, sencillamente; *Guero*, es decir, *Después*.

(3) En *Les Parroisses du Pays Baque, pendant la période révolutionnaire, par l'abbé P. Haristoy*, vol. 2° pág. 34 y siguientes, hay una breve biografía de Duhalde. Este, según Haristoy, nació en 1745: pero M. Vinson dice: «l'abbé Martin Duhalde, né à Ustaritz en 1753». ¿Cual de estos dos autores está en lo cierto? Convendría averiguarlo.

nes, en contraposición á la *pequeñas meditaciones* de Baratciart, forman un hermoso volumen in-12 de viiiij-582-(ij) paginas, dividido en dos partes. En otro tiempo debió creerse que este libro era muy raro, puesto que uno de sus ejemplares alcanzó en una venta de Paris el precio, relativamente elevado, de 120 francos: pero lo cierto es, que hoy abunda bastante en el Labort y el último catalogo de Quaritch lo ofrece á 4 chelines.

He aquí su portada:

MEDITACIONEAC

GEI PREMIATSUENEN GAINEAN,

**Cembait abisuekin, Othoitcekin
eta bicitceco Erregela batekin.**

*Arima Jaincotiarren oneraco Bayo-
naco diocesaco Eliza-gizon ba-
tec eginac.*

I PARTEA.



BAYONAN,

CLUZKAU AMAYEN baithan, Jaun Apezpicuarek
Imprimatçaileac.

1809.

El Sr. Vinson da por averiguado que la obra de Duhalde no es completamente original, puesto que hablando de ella escribe: «la primera parte comprende treinta y un (meditaciones) *traducidas del francés, no se de que obra.* (2)». Me inclino á creer, que el bibliógrafo francés tomó este dato de *Le Pays Basque* (2) de Francisque Michel, ó talvez de la *Noticia de las Obras que han salido á luz despues de las que cuenta el P. Larramendi* (3).

Dedúcese de lo dicho por estos escritores, la ignorancia en que nos hallamos, hasta el presente, respecto á quien fuera el autor de las meditaciones traducidas por Duhalde, y este es el punto que me propongo averiguar en esta nota.

*
* *
*

Entre mis libros vascongados hay uno manuscrito que describiré más adelante minuciosamente porque no se halla citado en la *Notice de quelques Manuscrits basques antérieurs au XIX^e siècle* (4). Contiene dicho ms. dos obras en vascuence, de las cuales, la segunda se titula: *Meditacioneac hillabetheco egun gucietacoac. Composatuac aita Buhurs Jesuistac orai beriro* (sic) *Ezcararat* (sic) *eçariac* (sic), lo que en castellano quiere decir: *Meditaciones para todos los dias del mes, compuestas por el Padre Jesuita Buhurs* (en francés Bouhours), *ahora nuevamente puestas en vascuence*. En cuanto adquirí el mencionado manuscrito y á medida que recorría las páginas de la segunda obrita en el contenida, se fue afirmando en mí el convencimiento de que esta última no me era completamente desconocida, ó de que, por lo menos, poseía yo entre mis libros en vascuence alguno que trataba de materia casi idéntica. Yen efecto, no me equivocaba, pues mas tarde pude comprobar, que *Meditacioneac gei premiatsuenen gainean* y *Meditacioneac hillabetheco eyun gucietacoac* no son, en suma,

(1) *Essai d'une Bibliographie de la Langue Basque*, pág. 208.

(2) En la pág. 513 de *Le Pays Basque* se leen estas palabras: «Ce livre, dont la première partie se compose de trente et une méditations traduites du français, et la seconde de vingt méditations originales, est remarquable sous le rapport de l'énergie des pensées et du style. Le basque, dit l'auteur de la *Noticia de las obras vascongadas*, etc., p. 1, n^o 7, en est très beau, au moins depuis la page 45, ce qui precede du à une autre main, étant visiblement inférieur au reste.»

(3) El autor anónimo (Padre Zabala?) de esta *Noticia* dice: «*Meditacioneac guei premiatsuenen gainean*, un tomo en 4^o menor de 582 páginas dividido en dos partes: cuya 1^a contiene 31 meditaciones traducidas del frances y la 2^a veinte originales: impreso en Bayona por MM. Cluzeau hermanos en 1809. Es obra póstuma de un eclesiástico de dicho Obispado: sus asuntos de meditaciones para tener oración mental, para lo cual da tambien buenas reglas y está escrito en hermosísimo bascuence: hasta la página 45 es de agena mano y bien se le echa de ver en el lenguaje que es muy inferior.»

(1) *Essai d'une Bibliographie de la Langue Baque*, tomo II pág^s 669 y sig^s.

sino dos versiones más ó menos libres de una misma obra. El número de meditaciones es el mismo en ambas (treinta y una) y aun cuando los índices no son idénticos, la diferencia es puramente externa. Así por ejemplo, á la II meditación de Duhalde: *Guizonaren chedeaz, edo certaco den munduan*, corresponde la II del manuscrito: *Guiçonaren finaren, edo chedearen gainean*; y á la XXIII del primero: *Jaincoaren nahirat egoteaz*, la que lleva el mismo número en el segundo: *Jaincoaren nahiaren araberaren gainean*. La misma relación guardan entre sí todas las demás meditaciones de ambos volúmenes, es decir, que si los títulos no están expresados en idéntica forma, las materias tratadas son las mismas.

Síguese de todo esto, que si lo que se lee en la portada de la segunda de las obras del manuscrito es cierto, ó sea. si *Meditacioneac hillabetheco egun gucietacoac* son traducción de un trabajo del P. Bouhours, ese mismo trabajo del P. Bouhours sería el que vertió al vascuence Duhalde.

Una vez adquirida esta convicción, parecía natural tratar de averiguar cual de las obras del celebre jesuita (1) fué la vertida, y á esto he enderezado mis esfuerzos.

Aunque quizás las obras del P. Bouhours no sean muy raras, es lo cierto, que inútilmente las he pedido durante dos años á las principales librerías de Madrid, Paris y Londres. Por fin he logrado ver algunas de ellas en la Biblioteca Nacional de Nápoles y en la de Victor Manuel, de Roma.

Desde luego habremos de dejar de lado *Les entretiens d'Ariste et d'Eugene*, los *Doutes sur la langue française*, *La manière de bien penser dans les ouvrages d'esprit*, *La vie de saint Ignace*, *La Vie de Saint François Xavier* (2), y algunos otros opúsculos como el titulado *Histoire de Pierre d'Aubusson*, en los que á primera vista se ve que se tratan de materias que ninguna

(1) El P. Bouhours nació en 1628 y murió en 1702: cursó sus estudios en Paris y fué preceptor, primero, de los príncipes de Longueville y, más tarde, del Marqués de Seignelay, hijo de Colbert. Sostuvo ardientes polémicas sobre materias filosóficas y fué violentamente atacado por sus adversarios, especialmente en un folleto intitulado: *Le Père Bouhours convaincu de nouveau de ses anciennes impostures, faussetez et calomnies, on réponse à l'avertissement de la troisième édition de sa lettre à un Seigneur de la Cour. Au sujet du Péché Philosophique*. En una de las obras arriba citadas y refiriéndose á estos ataques dice: «Je pourrais me plaindre icy de certains gens qui m'ont reproché plus d'une fois mes lectures jusqu'à dire dans leurs libelles, que je n'avois leû toute ma vie que des Poëtes profanes. Mais, par la grâce de Dieu, je suis accoustumé à souffrir: & comme a dit un de nos Amis, qui n'a pas moins de prohité & de Religion que d'intelligence et de sçavoir, je n'aurois gueres profité de l'Evangile, si je n'avois appris en le traduisant, à pardonner les injures & les calomnies.»

(2) *Ni la Biblioteca del Bascófilo*, ni el *Catálogo de Obras Euskaras* citan estas dos obras, cuyos respectivos títulos son: *La Vie de saint Ignace* (Paris, Cramoisy 1679) y: *La Vie de saint François Xavier de la Compagnie de Jésus, apôtre des Indes et du Japon*. (Paris, Cramoisy, 1682).

relación guardan con la meditaciones de Duhalde. Tampoco son éstas, traducciones de las *Pensées ingénieuses des anciens et des modernes*, ni, lo que hubiera sido más verosímil, de las *Pensées des Pères de l'Eglise*. No he hallado, sin embargo, otras obras de Bouhours en las bibliotecas arriba mencionadas, ni consta en el *Manuel du Libraire* de Brunet que hayan existido (1). Debió empero Bouhours escribir algunas más, porque en uno de sus libros se lee lo siguiente: «Du reste, les Pensées que je fais paroistre, ne sont pas les seules que j'aye remarquées en lisant les Pères: J'en ay d'autres d'eux, où il entre plus de piété & d'onction que d'élégance et de sel. Je les donneray au Public, ces Pensées devotes & touchantes, pour peu qu'il agrée celles que je luy donne aujourd'huy: Je pourray mesme luy donner ensuite les petits Ouvrages de Morale & de Devotion, dont le principal est un Recueil des Paroles de l'Ecriture, propres à nourrir l'ame, & à servir de sujet d'Oraison pendant le cours de l'année.» El célebre jesuita puso en práctica el proyecto de que nos da cuenta en las anteriores líneas, puesto que á juzgar por lo que me escribe su hermano en religión P. Lasquibar, existe otra obra de Bouhours, de la que se han hecho varias ediciones en francés y en español, que lleva por título: *Pensées chrétiennes pour tous les jours de l'année* (2).

A este punto había llegado en mis investigaciones y daba ya como probable el que esta obra fuera la traducida por Duhalde, cuando encuentro en *Meditacioneac* un párrafo interesante que sin duda pasó inadvertido á Mr. Vinson y que viene á confirmar mis sospechas. En él constan, no solo los datos antes transcritos de la *Noticia de las Obras, etc.* y de *Le Pays Basque*, sino una indicación preciosa, aunque quizás algo inexacta, respecto al libro traducido por el escritor labortano. El mencionado párrafo dice, en efecto, lo siguiente: «*Lechembico pharte huntan hilabeteco egun gucietacotzat emanac direnac frantsesetic escararat itzuliac dire*, JOURNÉE CHRÉTIENNE *deitcen den liburutic* (3), ó sea, las [meditaciones]

(1) Excepción hecha de la traducción del Nuevo Testamento que se publicó en 1714 con reflexiones y notas de Lallemand.

(2) Después de entregado este artículo á las cajas, me entero de que en la *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus... par Augustin et Alois de Backer* (Liège 1853) se encuentran bastantes noticias acerca del P. Bonhours y sus obras y se cita la que ahora nos interesa: «*Pensées chrétiennes pour tous les jours du mois, Paris, in-12. — Septième édition. Paris, Seb. Cramosy, 1672. — Paris, 1674, 1676, in-24. — Nouvelle édition... Brusselle, François Foppens, 1694, pet. in-12, p. p. 160, sans nom d'auteur. — Sens, Januot, 1753.*» Esta obra se tradujo al español, italiano y alemán. La versión española: *Pensamientos christianos por (?) todos los dias del Mes* se editó en Sevilla (1681), Amberes (1729) y Paris (1734).

(3) En la misma página, y á continuación, se lee que algunas de las meditaciones son originales, pero que éstas han sido incluidas en la segunda parte.

que se ponen para todos los días del mes, en esta primera parte (1), son traducidas del francés al vascuence, del libro llamado *Journée Chrétienne*.

Ahora bien: no conozco ningún libro que lleve exactamente este título, pero existe un devocionario francés del que aun en el día se hacen muchas ediciones, llamado: *Journée du Chrétien* (2) y en las cuatro que yo conozco están incluidas, las *Pensées Chrétiennes pour tous les jours du mois par le R. P. Bouhours de la Compagnie de Jésus*.

En esta comparación me he servido con preferencia de un ejemplar de la de 1743, puesto amablemente á mi disposición por el sabio arcipreste de Pau, M. Dubarat (3): y prescindiendo ahora del *Avertissement*, que en el libro de Duhalde es, por cierto, mucho más extenso que en la *Journée du Chrétien*, copio, para que el lector se confirme en cuanto llevo dicho, los tres textos de la meditación del primer día del mes.

(1) *Meditacioneac gei premiatsuenen gainean*, pág. 110.

(2) Pueden leerse interesantes noticias acerca de este libro en los varios artículos que con el título de: *De quelques Prières du Paroissien de Bayonne*, escribió Mr. Dubarat en 1900. (*Etudes Historiques et Religieuses du Diocèse de Bayonne*, T. IX, pág.^s 26, 318, 368 y 497).

El *Manuel de Libraire* relata, por otra parte, en los siguientes términos, las peregrinaciones de uno de los ejemplares de este libro: «Relié en mar. bleu, aux armes de M^{me} de Pompadour, ce qui ne laisse pas de constituer une antithese assez piquante, cette *Journée du Chrétien* a figuré dans le catalogue des livres de la mondaine marquise, et a été vendu 4 liv. 4 sous; achetée par le marchand de soie, Bonnemet, elle passa avec la charmante collection de cet amateur délicat, dans la vaste bibl. du duc de La Vallière; à la grande vente de 1783, le volume fut payé 11 livres par De Bure pour le prince Radziwill, et, après être resté enseveli pendant plus de trois quarts de siècle dans la bibliothèque de cette famille, il reparut à la vente faite par M. Potier en 1865; là il est acheté par le baron Pichon, moyennant 421 fr.; puis en 1869, il est revendu 605 fr., et acquis par le baron de la Roche La Carelle, chez lequel il est... peut-être encore».

(3) Este es el título de la ed. de 1743: *La Journée du Chrétien, sanctifiée par la prière et la méditation. Nouvelle édition augmentée de l'Office de la Vierge sans renvoi, & des Vêpres des principales Fêtes de l'année. Dédiee à Madame de France. A Paris, chez Hippolyte-Louis Guerin, libraire, rue S. Jacques, vis-ir-vis les Mathurins, à S. Thomas d'Aquin. M.DCC.XLIII. Avec Approbation et Privilège du Roi*. Las otras tres ediciones de la misma obra que he consultado son las siguientes: 1^a, *Journée du Chrétien ornée de jolies figures* (Paris, J. Langlumé & Peltier: 2^a, *La Journée du Chrétien sanctifiée par la prière et la méditation, approuvé par S. Éminence le cardinal Donnet, archevêque de Bordeaux* (Tours, A. Mame et Fils. éditeurs, 1892); y 3^a, *Journée du Chrétien contenant la messe, les vêpres, les saluts des temps* (Braine-le-Comte, Zech et Fils, éditeurs des Archevêchés de Smyrne et de Québec).

Journée du Chrétien

ED. MODERNA

PREMIER JOUR

De la Foi

1. — Tout ce que la foi nous enseigne est appuyé sur l'autorité de la parole de Dieu. L'Église a appris de la bouche de Jésus-Christ ce qu'elle propose aux fidèles pour l'objet de leur croyance : on ne peut pas s'égarer quand on a la vérité même pour guide. Il n'y a rien de plus raisonnable que de soumettre sa raison à la foi.

Manuscrito

I. EGUN

Meditacionea Fedearen Gainean Edo Sinhestean

I. phondua. Gure sinhestean erakusten deraitan guciac, Jaincoaren beraren hitzaren gainean bermatuac eta cimendatuac dira. Eliçac Jesus-christoren beraren ahotic ikhasi içan ditu, sinhetz dunei irakhasten diotçaten eguiac. bada ecin errebela deitacque, eguia hera ecin engana deitacquejena, eta nilhor ecin engana deçaquiana bidaritçat duena. deus ez da beraz adimenduaren beraren araberago denic, adimendu, hambat gaucetan hainenganacor denaren ecin engana guitçaqueien sinhestean menean eçartceca eta idutçaitceca baino, «bainan, guciac, ez choilqui berenaz sinhetsiac içate baicen galdetceen ez dutenac hala nola Jaincoa baithan badirela hirur presuna, bigarrena guicõn eguin dela eta bertee horrelacoac, bainan bai oraino biçitceco moldeari darontsotenac ere, hala nola, salbamendua dela gure eguiteco bakharra baitzepadacoa dena, turreco gaucetarie desamaratu behar dela handitasunen, ohoren, atseguinen, heldur içan behar dela, umil eta pairutus içan behar dela, dohatsu direla mundu huntan nabigabeac, dituztenac, eta dohacabe bere gogara eta nahiarren erdian bici direnac eta horrelaco bertee hainitz bada sinhesten othe ditut eguia horic guciac? Sinhesten othe ditut behar den beçain cinqui? »

Duhalde

I. EGUNA

Fedeaz

I. Phondua. FEDEAC irakhasten daucan gucia Jaincoaren hitzaren gainean bermatuac dago, Ez, gure fede seindua ezta gizonec asmaçtua eta moldatuac; Jesu-Christo, egiazco Jaincoac berac irakhastf ceraizten bere Apostoluei, hauçc gero munduan predicatu cituzten erreligioneco egia guciac. Erran ere bacerajen, bidalico cerajela Içpiritu Seindua, egia guciac irakhatsico ceraiztena, eta munduaren akhabantzarinno hekiekin egonen cena, eta seguratu cituen, ifer-nuco athec edo ahal guciec ecin garaituco zutela haren Eliza. Segur naiz beraz, eta Jesu-Christo, berenazco egiaeren hitza berme dut, ez-naicela errebelatuco, Elizari behatceen natzajono, eta hare irakhasten darotana sinhetsiz, irakhasten deraitan cembait misterio nic ecin endelgatua gatic ere; deusere adimendu zucenari hobeki dagoconic, adimendua hera Jainco baten hitzari sumetiteca baino.

« Ordean egiazco fedeaçc galdetceen du, cinez sinhets detzadan Ebanjelio Sein-duco erran guciac, berenaz sinhetsiac izatea baicen galdetceen eztuten misterioac bezain ongi, nere bicia eta egincude edo accione guciac erregelatu behar dituzten egiaçc ere : Jaincoa baithan hirur presuna badirela sinhesten dudan bezain sinhetsi behar dut, salbamendua dela

munduan ditugun egiteco gucietaco buruzagia, bekhatua dela bician gertha ditekegun gaitcic handiena; bekhatu mortal bakhar bati zor zaizcola seculaco thormenta guczic icigarriac; thormenta hetaric beiratu ta seculaco loriarat heldu nahi bainaiz, gurutcea behar dudala eraman nere saibatzaile adoragarriaren ondotic, nere buruari bortcha handiac egin behar diotzadala, nere jaidurac, sentsuac eta guticiac mortificatu ta guducatu behar ditudala, bihotcez ezti, aphaltura, garbi, pairutzu izan behar naicela. Holaco egietaric bat bakharra ezpadut sinhesten, eztut egiazco fedea, eta hortaz beraz damnacioneco bidean naiz, Jesu-Christoc berac erran duenaren arabera. Sinhetsi othe ditut bada cinenez egia horiec guciac iragan demboran? Sinhetsi bannitu behar den bezain cinki, bicico othe nintcen bici izan naieen bezala? Eta orai ere sinhesten othe ditut? O nere Jesus maitea, zure ontasun bakharretic daucat fedearen dohain baliosa; arren bada begira nazazu haren galcetic; phitzazu ta berre ni baithan, nere on guciaren ithurria izan hehar den prestugune prezagarri hau.»

II.— Que sert la foi à un chrétien, si elle ne lui sert de règle pour ses moeurs? c'est une grande folie de douter de la vérité d'une doctrine que Dieu a révélée, que tant de martyrs ont signée de leur sang, qui a été confirmée par tant de miracles, que les démons même ont confessée en

II. phondua. cer baliatcen çaiño guiristiño bati bere sinhestea, ez balin badaraño bere bicitcearen erregelari beçala? Errhoqueria handi bat da legue eta erreligione baten eguiatasunaz dudatcea, ceina Jaincoac berac irakhatsi çan baitu ceina hambat marthirrec bere odolaz ciguilatu baitute cei-

II. *Phondua*. Cer progotchu du giristino batec fedea ukhatea, ezpadu haren gainean moldatcen bere bicitce gucia? Erhokeria handi bat da ez sinhestea erreligione bat, Jaincoac berac irakhatsi duena, hambat miliun marthirec bere odolaz cighilatu dutena, hambat miraculuz fincatua izan dena, eta de-

tant de rencontres; mais c'est une bien plus grande folie de croire cette doctrine vraie, et de vivre comme si on ne doutait pas qu'elle ne fût fautive. C'est croire comme les démons que ne pas vivre conformément à sa croyance.

na hambat miraculuz içan baita fincatua, eta ceina debruec berce hambat paradedan aithortu baitute eguiazco cela. bainan bizquitartean hartaz dudatcen balitz becala bicitcea; debruec beçala sinhestea da, bere sinhestearen arabera ez bicitcea, nola bici othe guera-regu?

bruec berec hambat aldiz aithortu izan dutena; bainan miletan erhokeria handiago bat da erreligione bat sinhestea, eta sinhesten ezpalitz bezala bicitcea; hori da debruec bezala sinhestea: ecen debruec ere sinhesten dute gure erreligionea egiazcoa ta Jaincozcoa dela, bainan eztire gutiago debru. «Sinhesten diren egien arabera ez bicitcea, da fedea bera deshoretcea ta laidotatcea; eta ordutic Jaunaren dohain balios han bera gure caltetan liteke; ecen dudaric ezta sinhestun baten bekhatuac hainitez handiagoac direla, legez campoco batenac baino, eta haren damnacionea miletan dorpheagoa izanen dela. Cer damu khiretsetan eznaiz sarthu behar orai artean fede seinduari egin diotzodan laidoen gainean? O Jesus maitea, cerorrec lagun nazazu hemendic aiticina, aide guciuz eta phondu gucietan irakhatsi dauzkiguzun egien eta maximen arahera bicitcen.»

III. — La foi sera donc désormais le principe de mes actions et la règle de ma vie. Tout ce qu'elle condamne, je le condamne absolument, malgré toutes les répugnances de la nature. J'opposerai, dans les occasions les maximes de l'Evangile à celles du monde. Que dit le monde? Qu'il faut suivre ses inclinations, qu'il ne faut rien souffrir, etc. Que dit Jésus-Christ? Tout le contraire. Qui a raison? Jésus-Christ, ou le monde.

Remerciez Dieu de ce que vous êtes dans la vraie

III. phondua. Sinhestea içanen da guereroz ene eguintcen ithurria eta principioa, eta ene biciaren erreguela, hanc condenatcen dituen guciac osoqui condenatcen ditut, naturaleçaren enferramendu guciaren bortcha parada gucietan ekharrico ditut ehangelioo maximac, munduco maximen contra. cerdio munduac? bere penadurei behar çajela jarraiqui, deusez dela pairatu behar. eta horrelacoac. cer dio Jesus-christoc? osoqui contrariora. nore othe du bada arraçoin? Jesu-christoc. ala munduac othe?

III. Phondua. Fedea izanen da beraz gereroz nere egincunde gucien ithurburua, ta nere bicitce guciaren erregela. Hanc condenatcen duena oraidanic eta bethicotz condenatcen dut nere bihotz guciac, naturaleza gachtoac cer nahî erranen badu ere. Parada gucietan munduco maxima galgarriei contra pharatuco dezariztet Jesu-Christoren maxima salbagarriac. Cer dio munduac? Nore bere atsegina hartu behar dituela lurraren gainean, bere jalduren arabera bici behar dela, bere sentsuen guciacia

Eglise, et dites le *Credo* lentement, comme pour faire une solennelle profession de foi.

Adauge nobis fidem. (S. Luc, 17.) *Quid prodest, si quis catholice credat et gentiliter vivat?* (Pier. Dam.)

Seigneur, augmentez en nous la foi.

Que sert-il d'avoir une croyance catholique, et de mener une vie païenne?

Emotçu Jaincoari ezquerac, ceren edireten ciren eguiazco Eliçan, eta erraçubakhan-bakhana Credo, edo Sinhestendut, sinhestearen gea aithor solanel eta gora bat eguitechotçat.

Jauna emanda çure Sinhestea gure baithan ciotosten Apostoluec Jesu-christori, cer balia deitaque, catolico guisan sinhestea, horrequin batean pagano guisan bicitcen bada? dio piarres damien Cardinale Jaincotiarrac.

bethe behar dituela dohacabe direla gurutcea kharrajatcen dutenac, errometasuna, mesprecioac, ahajasateco dituztenac, etadohatsu pairamenic gabe, alde guciz bere gogara bici direnac. Cerdio Jesu-Christoc? Korien gucien contrarioa. Ceinec othe du arrazoin? Munduac ala Jesu-Christoc othe?

Jaincoari emotzu ezkerac, ceren eman dautzun fedearen dohain baliosa, eta ceren sar-araci zaituen eta zaduzcan egiazco Elizan, heresian eta chisman erori gabe. Iragan biciaz gucia a h a l g e t u r i c, fincazaite hemendic aicina fedearen arabera bicitceco chede cinetan.

O ! jauna, emenda diezaguzu fedea. San Luc.

Cer progotchu da, norbaitec catholico gisan sinhets dezan, baldin pagano gisan bici bada? S. August.

Según puede verse por los párrafos que acabo de copiar, el autor de *Meditacioneac gei premiatsuenen gainean*, despuésde traducir las palabras de Bouhours, entra en consideraciones que en vano buscaremos en la *Journée du Chrétien* de 1743. Y hasta tal punto se repite esto mismo en el resto de ambos volúmenes, que mientras las *Pensées Chrétiennes* ocupan solamente 123 páginas (1), las meditaciones correspondientes de Duhalde no llenan menos de 167. ¿Habremos de deducir de aquí, que el trabajo de este último, más bien que una simple traducción es un arreglo ó, si se quiere, un comentario de la obra del célebre jesuita, ó deberá suponerse que la *Journée du Chrétien* de 1743 no contiene más que una parte de las *Pensées Chrétiennes*? Confieso que la última de estas hipótesis me parecería la más probable, si el *Avis* (2) de la página 208 no nos diera á

(1) Sin contar las dos últimas meditaciones (la 32 y la 33), que no son de Bouhours, ni el *Avertissement*. Este es menos extenso que los avisos (*Abisuaec*) de Duhalde.

(2) AVIS. Les *Pensées Chrétiennes* du P. BOUHOURS, que l'on donne ici, ayant été réimprimées une infinité de fois, il n'est pas étonnant qu'il se soit glissé bien des fautes dans les éditions qui en ont été faites dans les provinces : mais il n'est pas pardonnable qu'on s'y soit donné la liberté, non seulement de changer l'ordre des

entender lo contrario. Pero, ¿como se explica entonces que el mismo Duhalde nos diga que no introdujo en la traducción alteraciones de importancia ? (1).

*
* *

Hay también, como es sabido, en el libro de las *grandes meditaciones*, una *Regla de Vida, para los que quieren vivir honradamente en el mundo*: y tampoco es éste un trabajo completamente original. A mi entender, Duhalde se inspiró para escribirlo en el *Règlement de Vie, tiré de la Conduite Chrétienne du P. Neveu, jésuite*. El texto de éste último es, sin embargo, mucho más corto (15 páginas) que el de aquel (32 páginas).

V

MANUSCRITO LABORTANO

El volumen manuscrito que me ha servido en la nota precedente para demostrar que Duhalde tradujo una de las obras de Bouhours, consta de 324 pág^s (2) y está encuadernado en badana, con cuatro nervios salientes en el lomo: entre el primero y el segundo y en una pieza pegada se lee: «Meditac[ion]». El mencionado volumen, que mide 149^{mm} por 90, contiene dos obras completamente distintas. La primera, de la que publico una página en facsímile, se titula: «*Abisu eta | Erregla bereci bat- | zuc garbitasun | osoan edo Birgi | nitatean bicitceco | gogoan duten gende | pres-tuentzat.*» y ocupa, después de la página del título y la vuelta en blanco, otras 74. Un error de paginación que persiste desde la pág. 34 hasta el final hace creer á primera vista que esta obra tiene 64 en vez de 74 páginas. Comienza este tratadito con algunas consideraciones generales acerca de la virginidad y luego trae los avisos (1^o, pág. 12; 2^o, pág. 14; 3^o, pág. 18; 4^o, pág. 20; 5^o, pág. 22; 6^o, pág. 33; 7^o, pág. 34; 8^o, pág. 36; y 10^o, pág. 46). Después vienen *Birginitatezco botuaren gainean* (págs. 53-62) y *Birginitatezco Botuaren egiteco moldea edo acta* (págs. 63-74).

He dicho ya en la nota V que el título de la 2^a de las obras es:

sujets, mais d'en retrancher quelques-uns, pour en substituer d'autres, qui ne sont pas de la même plume. La présente édition n'aura aucun de ces défauts. On s'est conformé à la meilleure édition, imprimée autrefois à Paris sous les yeux de l'auteur; & pour ne rien laisser à désirer aux pieux lecteurs, on a mis ci-après par Supplément les deux sujets, d'une autre main, qui se trouvent dans les deux Editions défectueuses.

(1) «*Hargatic han-hemenca cembait gambiamendu pichca eguin dut.*» (Duhalde, pág. 110).

(2) De éstas, 5 están en blanco y 25 sin numerar.